

Diagnóstico de la Educación Técnico Profesional en el contexto de la pandemia

Serie Minutas Nº 63-21, 26/07/2021

Resumen

La presente minuta resume el diagnóstico de actores relevantes de la Educación Técnico Profesional en el contexto de la iniciativa Educación en Pandemia del Senado de la República.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

Diagnóstico de la situación de la Educación Escolar Técnica Profesional

La Educación Técnico Profesional (ETP) a nivel escolar ha sufrido de modo general los embates de la pandemia de Covid-19 de la misma manera que el resto de la educación escolar y superior. En este ámbito, cabe destacar el significativo rezago en el proceso de aprendizaje de las y los estudiantes. Esto tiene que ver con la calidad de las clases en teletrabajo y la disminución de la cantidad de clases.

En términos particulares, la ETP es especialmente sensible a la presencialidad, sobre todo en los últimos años del proceso educativo en el que predomina la utilización de maquinarias y dispositivos tecnológicos cuya enseñanza a distancia se vuelve muy difícil. Asimismo, para los establecimientos ETP contar con un sistema de prácticas ha resultado imposible durante la pandemia. En ellas, se produce un vínculo entre empresas y estudiantes que resulta fundamental no sólo para el proceso de aprendizaje, sino también para las posibilidades de inserción laboral de estos.

En este marco, y sumado a ello el hecho de que la mayoría de las y los estudiantes de establecimientos ETP pertenecen a los sectores de menores recursos socioeconómicos de la población, se vuelve especialmente evidente la brecha ya existente en lo que se ha llamado democracia cognitiva, entendida como el acceso igualitario a conectividad y dispositivos requeridos para el trabajo en línea que la pandemia ha vuelto indispensable. Resulta, en este sentido, indispensable una política de mejora de la ETP en modalidad de telecolegio que permita seguir avanzando en este tipo de educación de una manera segura, a distancia.

El retorno presencial, sin embargo, resulta igualmente problemático, dado que se cuenta con menores recursos humanos, dada la cantidad de profesores que por edad o salud no pueden retornar de manera presencial; la poca capacidad en infraestructura (salas, ventanas, comedores, baños), problema heredado de la época pre pandemia resulta especialmente crítica por las exigencias de aforo y sanitización; sumado a los problemas de infraestructura singular que tienen directa relación con la ETP, por ejemplo, la mantención y renovación de equipos, maquinarias y recursos tecnológicos en un contexto de generalizada autogestión. Todo ello, al igual como ocurre con el resto de la educación escolar, va de la mano con un desgaste emocional muy grande que afecta a estudiantes,

directivos, auxiliares y profesores, que no cuentan con el apoyo suficiente en materia de salud socioemocional ante la ausencia de un plan de resiliencia escolar. Se requiere el apoyo de psicólogos que ayuden a procesar y producir resiliencia para continuar con la experiencia escolar, frente a una docentes que se encuentran, además, desprovistos de un seguro de salud que cubra situaciones de contagio por Covid-19.

De parte de los actores relevantes de la ETP, existe una percepción de abandono por parte del Estado que le da a este tipo de formación un bajo lugar en la lista de prioridades presupuestarias, creando una desigualdad al interior del presupuesto en educación respecto a otros tipos de establecimientos, a lo que se suma la planificación misma, con una ausencia de plan con objetivos comunes para la ETP por parte del MINEDUC. Esto nos lleva a la necesidad de enfrentar la situación de la ETP considerando tanto los problemas estructurales que se arrastran desde antes de la pandemia, como aquellos que son propios de ella o se han agudizado a partir de marzo 2020.

La situación de desafección del Estado respecto a la ETP incide en la falta de una relación virtuosa entre los diferentes actores relevantes (ministerios, empresas y agencias de cooperación) en este tipo de proceso educativo especialmente orientado a la creación de profesionales técnicos. A ello, se debe agregar una desconsideración de las políticas públicas en lo que respecta a la comprensión de los contextos, los territorios y grupos de actores singulares que giran en torno a los establecimientos ETP.

Esto redundando en que la autogestión de los establecimientos, especialmente en el contexto de pandemia, se vuelve insuficiente para insertar a sus estudiantes en aquellas empresas que forman parte de ese contexto social y productivo. Esta falta de vinculación virtuosa, producida por la ausencia de una política estatal, se traduce en un obstáculo para volver la ETP un recurso inserto en las necesidades productivas del país. Existe consenso en que se debe visibilizar más el rol de las empresas y su vínculo con los territorios, en la generación de empleos y prácticas para la ETP. Hoy la relación entre establecimientos ETP y las empresas se da sólo por la autogestión de los primeros.

En particular, una condición de la ETP es la necesidad de que en su planificación no intervenga sólo el MINEDUC, sino también otros ministerios que son relevantes para el encadenamiento entre la educación y el mundo laboral, como el Ministerio del Trabajo, Ministerio de Economía, Ministerio de Salud, Ministerio de Ciencia y Tecnología entre otros posibles. Esto vuelve especialmente crítica la participación del

Estado como coordinador, asignador de recursos, creador de incentivos para los actores relevantes, promotor de información y potenciador de un desarrollo productivo que vaya de la mano con la generación de una ETP de calidad.

Es necesario, también, avanzar en un sistema de prácticas acompañadas, que permita a las y los estudiantes conocer mejor sus posibilidades de trabajo, la realidad en la que este se lleva a cabo y el descubrimiento de sus propias capacidades en el proceso productivo. Esto va de la mano con la ausencia de un enfoque de inclusión en las prácticas profesionales que permita un tránsito más fluido en la inserción laboral de personas con capacidades diferentes, que forman parte de la comunidad escolar ETP.

Derivado de esto, la mermada situación de la ETP hace que las certificaciones que obtienen trabajadores y estudiantes en el mundo privado tengan mayor valor para las empresas, dificultando la inserción laboral de las y los estudiantes de ETP en condiciones de igualdad.

Determinados problemas heredados de la época pre Pandemia, se agudizan en este nuevo contexto. Uno de ellos es el de la falta de innovación tecnológica promovida e incentivada por el Estado. En este contexto resulta imperioso buscar formas de innovación que cuenten con un respaldo institucional y que permita proyectar la ETP en un mundo en el que la Pandemia es una realidad.